

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Corpus Christi

La fiesta instituida por el Pontífice Urbano IV, y cuya procesión triunfal del Cuerpo de Jesús Sacramentado dispuso uno de sus sucesores, Juan XXIII, entraba para la Cristiandad y para esta catolicísima nación española, singularmente, con la augusta grandeza de su significación teológica, todo un mundo de recuerdos de costumbres que horó la huella destructora del implacable tiempo.

Como no evocar también, entre los Pontífices propulsores de esta devoción esencialísima, el recuerdo de aquel santo Papa que se llamó Pío X, al que se aplicó con justicia el apelativo de Papa de la Eucaristía?

Fiesta del amor de Jesucristo, que se nos dió en la Eucaristía; fiesta de la piedad del Pontificado; fiesta del esplendor de una religión en que se dan todas las consolaciones del espíritu creyente, esta de hoy personifica el trasunto y fundamento de nuestra amadas creencias, que nos saludaron en nuestro alborar a la vida, puestas después, por la inclinación de nuestras almas, sobre pétreos cimientos.

¡Fiestas sencillas yernas ha acompañado la masa popular la grandeza de esta fiesta:

«Tres días hay, en el año que relumbran como el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión.»

Una vez más, alegrando la naturaleza y alegrando los corazones, triunfa Jesucristo en la institución que es áncora de la salvación de nuestras almas. Y la naturaleza vistosa sus más bellas galas para ornar la fiesta, esta fiesta del Dios vivo, del resurgir de esperanzas que sueñan con plenitudes de gloria. Y se exterioriza el espíritu cristiano con fervores, en ninguna otra ocasión superados. Porque desde la opulencia con que se solemniza la hermosísima festividad en ciudades como Granada y Toledo, hasta la ofrenda humilde con que los vecinos de las más humildes aldeas españolas cubren los muros calizos de sus hogares, un sólo latido de fe y piedad conmueve todos los espíritus y se expande por todos los ámbitos de esta nación esencialmente católica.

Fiesta también de arte, de sublime arte, sugiérenos el recuerdo del añorado esplendor y la fama de aque los autos sacramentales con que se solemnizaba en Madrid y principales ciudades españolas.

González de Pedrosa nos recuerda a esta sazón la lectura del entretenido Enrique Fúnez, transmitiéndonos los preparativos que para la «fiesta de los carros» hacía un mes antes Madrid; la construcción y ornamento de los vehículos en la «cobrería de la villa», los trabajos de la junta del Corpus, la intervención del conserje real, protector o superintendente de la solemnidad artística, la procesión grandiosa que sembró una vez al príncipe de Gales, la erección de los escenarios al aire libre, uno frente al alcázar de los reyes, en los que se representaban los autos a las cuatro de la tarde, después de la magna procesión, con los hechos encendidos...

Ray de esos autos sacramentales fué Calderón. Todo un ciclo, llenan autor y piezas dramáticas en nuestra gloriosa literatura; ciclo admirado, envidiado y comentado con encarecimientos insuperables por los hispanófilos de más renombre de Alemania e Inglaterra alguno de los cuales ha juzgado este arte dramático superior al de Shakespeare...

El españolismo es nota saliente del juego de Calderón—dice Fitzmaurice Kelly—. Por eso acertó el inmortal

dramaturgo a encontrar la más estrecha alianza entre nuestro arte y nuestra fe...

Pero, silencio; para la Eucaristía, para Jesús Sacramentado, para nuestra salvación, para nuestra piedad y nuestro más glorioso timbre del nombre de españoles, de que nos enorgullecemos.

M. S.

## De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Salamanca para posesionarse del cargo de Juez de Instrucción de aquel a capital, el que lo era en esta ciudad don Antonio Bailén.

—Hemos tenido el gusto de saludar procedente de Melilla a nuestro compañero en la prensa don Vicente Blanco Valdivieso.

Notas varias

Ha aprobado con matrículas de honor y varios sobresalientes el quinto año del bachillerato el joven Guillermo Más Manzanera y su hermano Salvador el ingreso en la Escuela de Comercio.

Al felicitar a tan aplicados jóvenes lo hacemos también a sus padres y profesores señores Para e Iglesias.

—Con excelentes calificaciones ha aprobado veinte asignaturas del Bachillerato, la distinguida señorita Carmen García Segado.

—El día 25 del corriente mes de Junio se celebrará en un teatro de la localidad la anunciada «Asamblea Provincial de Dependientes de Comercio y Bancas».

—Hemos sido atentamente invitados por el señor Alcalde a la solemne procesión del Santísimo Corpus Christi que tendrá lugar mañana a las 5:30 de la tarde.

Agradecemos la atención y prometemos la asistencia.

Enfermos

El Ilustre señor doctor don Mariano Naveros, Teniente Vicario de este Departamento, continúa enfermo con un fuerte catarro gripal. Hoy se encuentra muy aliviado, pero no ha podido abandonar el lecho, debido a la constante fiebre que padece.

Mucho celebraremos verle pronto restablecido entre nosotros, para lo cual pedimos a Dios Nuestro Señor que dé acierto a los médicos para curarle rápidamente.

Letras de luto

Esta tarde y seguido de numeroso acompañamiento, se ha verificado el entierro del que en vida fue comerciante en esta plaza, don Juan González.

A su familia enviamos nuestro pésame más sentido.

## Día del Corpus

Adornan colgaduras los balcones, cubren tropas marciales la carrera, brilla el sol refulgente en la alta esfera y resuenan campanas y cañones.

Se escuchan de las músicas los sonos, alegres como alegre primavera, de júbilo rebosa el alma entera y laten de placer los corazones.

¿Porqué el día de mañana se atavia con tanta pompa y regocijo tanto?

¿Porqué en su curso reina la alegría?

Y el espíritu siente dulce encanto? Porque la población en este día va a recorrer el Dios tres veces Santo.

Julio Hernández.

JUNTA de Protección a la Infancia

200

CRONICAS BARCELONESAS

(De nuestro servicio especial)

## El Rey y el Pueblo

Ha sido nuestro huésped el Rey de España Don Alfonso XIII. El pueblo de Barcelona a su llegada tributóle un recibimiento cariñoso, delicado. El entusiasmo popular se desbordó y acompañó al joven soberano en su paseo triunfal por las calles de la ciudad.

Las clases sociales todas tomaron parte en el recibimiento y patronos y obreros se disputaron el honor de aplaudir y acallar a su Rey, premiándole con estas demostraciones de afecto el interés que el Monarca siempre puso en cuantas manifestaciones de vitalidad y progreso realiza Barcelona.

El proletariado barcelonés rodeando constantemente el cortaje regio, puso de relieve, con más elocuencia de lo que pudieron hacerlo los hechos, hasta donde puede darse crédito a los que dentro y fuera de Cataluña se obstinan en presentar a Cataluña como la constante amparadora de todas las rebeliones; y a los que en la tribuna y en la Prensa cometen a todas horas la insensatez de afirmar que los catalanes estamos divorciados de cuanto represente el símbolo de la unidad nacional.

Y precisamente los vivos a España y a su Rey han llenado las calles y plazas de esta condal ciudad, cuando no habían transcurrido 24 horas desde que un puñado de ilusos o de enfermos mentales, en asamblea celebrada en el teatro del O. don Graciense habían proclamado la independencia de Cataluña, habían preconizado la necesidad de convocar nada menos que una asamblea constituyente del Estado Catalán, habían propuesto la movilización militar de todos los catalanes comprendidos entre los 17 y los 45 años, y habían aprobado conclusión en la que se reconocía la situación de guerra de la nación catalana con el Estado español y se acordaba la prohibición de realizar actos que pudieran fortalecer ese mismo estado, al que debía debilitarse por todos los medios posibles.

En esa asamblea, en la que tales cosas se dijeron y se aprobaron, se condenó estrepitosamente a los catalanes que en sus actos familiares o en sus actos públicos hablasen otra lengua que no fuera la catalana; y cuando tal condenación aparecía ayer en las columnas de la Prensa local, al rescatar las sesiones de la Conferencia Nacional Catalana, el señor Puig y Cadafalch, el presidente de la Mancomunidad, o presidente de Cataluña como pomposamente le llama la prensa nacionalista, comiendo con nuestro Rey, con el Rey de los españoles, y sentado a su izquierda, sostenía con el Monarca una conversación larguísima, en la que, como es natural no se empleó otro idioma que el único que podía emplearse: el castellano. Y tanto el presidente de la Mancomunidad, como el de la Diputación, y como el alcalde, tan catalanistas estos como el primero, no se han separado ni un instante del Rey, desde que el Rey pisó tierra barcelonesa.

Estos son los hechos y sería tarea inútil pretender desfigurarlos. Podrá o no podrá desagradar lo hecho por los dos presidentes y el alcalde, a los exaltados que el domingo y el lunes proclamaron la independencia de Cataluña; allá de ellos, pero lo cierto es que no hubieran desempeñado mejor el papel de autoridades monárquicas y españolas otras que con tal carácter hubiesen sido nombradas por el gobierno central.

Las autoridades populares de Barcelona y el pueblo que llenó las calles y plazas al paso del Monarca, aclamándole, han proclamado, pues, con abrumadora elocuencia que no son los inofensivos almogávares de escenario y plató los que han de resolver el pleito de Cataluña, ni los más llamados a erigirse en defensores y en representantes de la voluntad popular.

Es el pueblo, que recibe con los brazos abiertos a su Rey, simpático y bondadoso, quien únicamente puede hacerlo. Ese pueblo que rompió el doble cordón que la policía interpuso entre él y el Monarca, y que rodeando y

III ANIVERSARIO DEL JOVEN

**DON ANTONIO SÁNCHEZ Y FUSTER CUBERT**

que falleció el 17 de Junio de Junio de 1919

**D. E. P.**

La Ilva Santa que de diez años del sábado 17 de los corrientes tendrá lugar en la Conagrada Iglesia de la Caridad de esta Ciudad, todas las Misas que durante la misma se celebren como así mismo las Misas que de nueve a diez del expresado día se digan y el funeral que el día 26 se cante en la capilla de Nuestra Señora de las Angustias de la Parroquia de Santa María—San Bartolomé de Murcia y Responsos finales, serán aplicados por el eterno descanso de su alma.

Su sentida madre, tios entre ellos el Pbro. don Antonio Sáches Martínez, primos y demás parientes, suplican a sus amigos y personas piadosas la asistencia a algunos de estos actos y una oración por el finado, anticipándole la expresión de su agradecimiento.

Cartagena y Junio de 1922.

Varios señores Obispos han concedido las indulgencias de costumbre.

apretando a su Rey lo tuvo a su lado hasta que tras esfuerzos grandes, logró la policía rehacer lo que el entusiasmo de un pueblo sencillo y trabajador había deshecho.

José Connar.

Barcelona 7 de Junio de 1922.

(Prohibida la reproducción).

## Don Luís Angosto

Anoche a las doce tuvo un funesto desenlace la enfermedad que padecía el Excelentísimo señor don Luís Angosto y Lapizburu.

Pocas personas bajan a la tumba llevando detrás de sí un cortejo tal de alabanzas como este prestigioso cartagenero, modelo de católicos y verdadero padre de los pobres. Su vida toda se consagró a hacer el bien y a proteger a la infancia abandonada, siendo infinitos los casos que pudieramos citar de jóvenes a los que costeó estudios y carreras, arrancándolos de los brazos del vicio para convertirlos en hombres útiles a la sociedad; en amor a los niños constituyó una obsesión y así vemos que no se contenta con socorrerlos, con abrirles nuevos horizontes para el porvenir transformándose en seres honrados y pandoneros, sino que lleva su cariño hasta tomar a su cargo el enseñarles las primeras letras y al efecto funda una escuela en el desaparecido Círculo Católico y allí él personalmente dedica unas cuantas horas diariamente a ilustrar a centenares de niños que sin su auxilio acaso hubieran acabado en golfos o lo que es más triste en carne de presidio.

Don Luís Angosto figuró grandemente, hace algunos años, en la política; fué Diputado a Cortes, Senador del Reino, interviniendo activamente en cuantos asuntos afectaban a la vida local y buscando tan solo el mejoramiento y prosperidad de Cartagena a la que quería entrañablemente, como en varias ocasiones lo demostró, defendiendo en el Congreso los intereses de nuestro Arsenal y consiguiendo en cierta ocasión del Ministro de Marina, que lo era el inolvidable general Matorola, hermano político suyo, que concediera a este puerto y a su Arsenal determinadas mejoras.

Desgraciada de familia apartáronle de la política para refugiarse en nuestra santa Religión, donde halló lenitivo a sus hondísimos quebrantos. Católico fervoroso, su nombre se ostentaba siempre el primero en toda obra de culto, en toda empresa que tuviera por norma ganar almas para el Cielo. D. Luís Angosto, con arreos verdaderos

mente juveniles, con entusiasmos por nati superados, trabajaba arduamente y se sentía satisfecho cuando el éxito más lisonjero coronaba su obra. Así fomentó con gran calor Asociaciones como la Corte de María, la Venerable Congregación de Servitas, la Archicofradía del Corazón de María, & creando otras como la Cofradía de San Ginés de la Jara de la que era Hermano Mayor y la del Santísimo Cristo del Socorro, que le deba toda su actual prosperidad y que también presidía.

Recientemente fué elegido Teniente Hermano Mayor de la Ilustre Cofradía de los Cuatro Santos y en el poco tiempo que ha llevado al frente de la misma se ha distinguido extraordinariamente, acometiendo importantes reformas en la Capilla y dando a los tradicionales cultos una gran solemnidad.

En otro orden de cosas también se reveló don Luís Angosto como patriota entusiasta, realizando como Presidente de la Liga Marítima, la campaña de implantar en las escuelas públicas de esta provincia la Enseñanza Naval Elemental y fundando más tarde los Exploradores de Mar que gracias a su decidida protección alcanzaron un alto grado de prosperidad.

Don Luís Angosto era en Cartagena una verdadera institución y su muerte ha de causar profundo sentimiento en todas las clases sociales, pues de todos era respetado y querido.

Descanse en paz el venerable cartagenero, el católico fervoroso, el caballero intachable y reciba su aflijido hermano don Francisco y demás apenada familia el testimonio de nuestra condolencia.

A las doce de hoy se ha verificado el sepelio, asistiendo una concurrencia muy numerosa y siendo responsable el cadáver en la iglesia de la Caridad, por el clero que lo acompañaba.

El duelo iba presidido por las autoridades de Marina, Ejército, civiles, eclesiásticas; representaciones de las corporaciones de que formaba parte el finado y distinguidas personalidades, asistiendo en peso la Junta de Gobierno del Santo Hospital de Caridad y delegaciones de las Cofradías y Asociaciones, así como de todas las Comunidades religiosas de esta ciudad.

También asistieron gran número de asilados de la Casa Misericordia, Casa del Niño, Casa de Ancianos, niños de las clases del Patronato y Asilo de San Miguel, y muchos golfillos de los que catequizaba cristianamente el bueno de don Luís.

El cadáver ha recibido sepultura en el panteón de familia, en el Rincón de San Ginés.

R. I. P.